EDITORIAL
MARX-LENIN
1932 - SANTIAGO
CHILE

PROCESAR

V. M. MOLOTOV

567039

Terminación del Primer Plan Quinquenal

UNIV. BUENOS AIRES SANTIAGO

EL CAMINO HACIA EL SOCIALISMO

La clase obrera de la Unión Soviética —que, bajo la dirección del Partido Bolchevique, rompió en 1917 las cadenas de la esclavitud y explotación capitalistas,— ha lanzado al mundo la noticia de la terminación del Plan Quinquenal en 1932, cumpliéndolo así en cuatro años.

Ello ocurre en el mismo instante en que el mundo capitalista se debate en la ruina, el hambre y la miseria.

Con esto queda irrefutablemente demostrado que el proletariado es capaz de realizar con éxito su misión histórica de libertar al mundo de la barbarie del capitalismo e instaurar una nueva sociedad, la sociedad socialista.

El triunfo cada día más sólido de la Unión Soviética ha excitado el furor del imperialismo coaligado que prepara afiebradamente la guerra contra la Patria del Proletariado. En esta tarea criminal los altos bandoleros imperialistas cuentan con el decidido apoyo de la Segunda Internacional, la internacional de los traidores, de los renegados de todo linaje y también de los jefes anarquistas y anarco-sindicalistas, quienes a una sola voz, combaten la dictadura del proletariado y hacen con ello el juego más servil a la dictadura de la burguesía.

En Chile, solamente el Partido Comunista y la Federación Obrera de Chile a la cabeza de los sindicatos revolucionarios, trabajan por poner al alcance de las grandes masas obreras las colosales y decisivas experiencias de la Revolución Rusa, que señalan el camino de la emancipación y defienden a la Unión Soviética. Los traidores como Manuel Hidalgo y su pandilla — que sostienen el trotskismo contrarrevolucionario — y la banda de jefes anarquistas y anarco-sindicalistas — que más y más se desenmascaran como elementos de confusión y engaño en el seno de las masas — hacen coro en Chile a la gritería de los viñateros del Club de la Unión y a los usureros y terratenientes de los diarios burgueses para lamentarse del «infierno bolchevique»..... Los he-

chos demuestran que el camino seguido por la clase obrera rusa es el camino que debe seguir el proletariado chileno, en lucha abierta con todos esos instrumentos de la burguesía y también contra los que, llamándose «socialistas», «izquierdistas», «napistas», etc., trabajan para apartar a las masas del camino revolucionario a fin de entregarlas atadas de pies y manos al imperialismo y a sus agentes y vasallos, los terratenientes y la burguesía nacional.

Pero nuestros hermanos de la Rusia Roja de Lenin no sólo han de realizar el Plan Quinquenal en cuatro años. El Partido Comunista de la U.R.S.S., en su Conferencia celebrada en Febrero último, ha dado las directivas para la elaboración del Segundo Plan Quinquenal de la economía de ese país. Este segundo plan dará al desarrollo socialista de la economía un impulso gigantesco y logrará la liquidación de las clases sociales, extirpando hasta los últimos vestigios del capitalismo en Rusia.

«El camino del capitalismo es el camino de la crisis, de la ruina económica y de las grandes dificultades para las masas populares. El camino del socialismo es el camino del progreso, del desarrollo económico y del mejoramiento fundamental del nivel de vida de las amplias masas de la ciudad y del campo», dice el compañero Molotov en este interesante informe que publicamos en este folleto.

Este informe contiene una exposición muy precisa de la magnitud de la obra realizada en Rusia por el proletariado. Pero todo ello habría sido inalcansable sin la dirección justa y certera del Partido Bolchevique, equipado de la doctrina marxista-leninista.

El deber de los obreros que lean este trascendental documento histórico es popularizar sus enseñanzas y acudir sin vacilaciones al único Partido que en Chile lucha por la emancipación de la clase obrera, por la Revolución Agraria y Anti-imperialista, la constitución del Gobierno de los Consejos de obreros, campesinos, soldados y marineros, y por la defensa de la Unión Soviética.

Santiago, Marzo de 1932.

EDITORIAL MARX-LENIN.

Terminación del Primer Plan Quinquenal

(INFORME PRESENTADO POR EL CAMARADA V. M. MOLOTOV, PRESIDENTE DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO DE LA U. R. S. S., A LA 2.a SESION DEL COMITE EJECUTIVO CENTRAL).

I. La Unión Soviética y los países capitalistas en 1931

Camaradas:

Es una vieja costumbre hacer, al fin de cada año, un balance de los acontecimientos sobrevenidos. No es, evidentemente una mala costumbre, sobre todo si se concentra la atención necesaria en los acontecimientos más importantes.

Los resultados del año 1931 están, tanto en lo que concierne a los países capitalistas como a la Unión Soviética, llenos de enseñanzas.

Todos los países capitalistas son la presa de una crisis inaudita que no hace sino agravarse sin cesar. Todos se encuentran en la pendiente resbalosa: reducen su producción, paralizan las construcciones y echan diariamente a la calle millones de nuevos obreros.

Paralelamente a esta crisis, la U.R.S.S. continúa en proporciones extraordinarias su desarrollo económico y el acrecentamiento de sus fuerzas productivas. Su industria ha dado, durante este tiempo, nuevos pasos agigantados; la construcción y reconstrucción de sus ramas industriales antiguas y nuevas se han desarrollado considerablemente:

la situación de las masas trabajadoras de la ciudad y del campo ha mejorado enormemente.

El carácter netamente opuesto del desarrollo de los países capitalistas y del que edifica el socialismo resalta más claramente que nunca. El camino del capitalismo es el camino de la crisis, de la ruina económica y de grandes dificultades para las masas populares.

El camino del socialismo es el camino del progreso, del desarrollo económico y del mejoramiento fundamental del nivel de vida de las amplias masas de la ciudad y del campo.

En los países capitalistas sólo se constata el aumento del ejército de millones de desocupados, el aumento gigantesco del número de los hambrientos y necesitados de la ciudad y del campo. En la U.R.S.S., al contrario, asistimos a la liquidación de la desocupación, al fin de la diferenciación y de la miseria de las masas trabajadoras de la aldea.

Quiero citar la apreciación hecha por un instituto de ciencias económicas de los resultados dados por el año transcurrido y publicada en estos últimos días.

Me refiero al Instituto para la Investigación de la Coyuntura que, en su última revista consagrada al tercer trimestre de 1931, publica los rasgos característicos generales del desarrollo económico en 1931, en relación, sobre todo, con la agravación de la crisis económica, consecuencia misma de la crisis de la moneda y del crédito.

En dicha revista leemos.

"Treinta y nueve países representando en conjunto más de la mitad del comercio mundial (54 por ciento) están afectados por la crisis o amenazados por ella. La baja de la coyuntura económica mundial se ha agravado nuevamente, en el transcurso de los últimos meses, bajo la influencia de la agravación de la crisis de crédito. Con excepción de la Unión Soviética, la producción industrial se ha reducido nuevamente en todos los países. De 83,3 que fué, durante el mes de Junio, el índice de la producción industrial mundial (1923 igual 100) ha caído a 79,4 durante el mes de Octubre".

Quisiera agregar todavía algunos extractos de esta revista concernientes al mismo tercer trimestre del año transcurrido:

"Como consecuencia de estos nuevos contra-golpes, el comercio mundial ha caído aproximadamente al nivel del año 1913", es decir, al nivel de hace veinte años. "Las importaciones han disminuído en casi todos los países europeos (se trata aquí de una comparación entre el segundo y el tercer trimestre. - Molotov). Sólo Rusia (U.R.S.S.) ha podido aumentar sus importaciones aún más allá del nivel relativamente elevado del trimestre precedente".

«La actividad económica ha disminuído en el transcurso del tercer trimestre, en todos los países, con excepción de Rusia (U.R.S.S.)». «*En Rusia todavía la que permanece fuera del movimiento general de retroceso*». «El desarrollo de los Estados Unidos se ha encontrado todavía bajo la fuerte influencia de la grave crisis bancaria y de créditos. No hay que contar para el futuro con viraje de la coyuntura». «Tampoco hay que contar con una paralización del movimiento de retroceso». Aún podríamos reproducir toda una serie de citas concernientes a la situación en Gran Bretaña, en Francia y en otros países y todas ellas estarán penetradas del mismo espíritu.

En fin, citaré algunas cifras de la misma revista, concernientes al desarrollo de Alemania en 1931:

1) La *produccion industrial* ha caído al nivel del año 1890, es decir, al de hace cuarenta años.

2) La parte de la *gran industria* en el conjunto de la producción industrial en Alemania ha caído de 59% en 1929, a 45%, en 1931, lo que socava las bases de la industria y de toda la economía nacional.

3) Las *inversiones de capitales* en nuevas construcciones han sido de 4,500 millones de marcos en 1931, contra 8,900 millones en 1928. Las inversiones de capitales han disminuído constantemente de un año a otro, lo que conduce el desarrollo económico de Alemania a una paralización completa, al menos por algunos años.

4) La *renta de la población trabajadora* ha disminuído, en 1931, de 6,000 millones de marcos en relación al año precedente. El total de salarios recibidos, durante estos dos últimos años, por los obreros y funcionarios alemanes ha pasado de 43,000 millones de marcos, en 1929, a 33 y 34

mil millones de marcos, en 1931, es decir una disminución de 9 a 10 mil millones en dos años.

b) La *renta nacional* ha caído en Alemania de 75 100 millones, en 1928, a 55,000 millones, en 1931.

Quiero extraer, además, de la prensa de estos últimos días, algunos ejemplos de las condiciones de vida material de los obreros alemanes:

"Un obrero altamente calificado, de 41 años de edad, casado y padre de tres niños de 5, 9 y 11 años, ganaba en la industria de la madera, durante el año pasado, 73 marcos por semana como salario medio. Posteriormente, su salario ha bajado de más de 20 por ciento y no trabaja sino 24 horas por semana. Actualmente no gana sino de 20 á 25 marcos por semana. Si se deduce el alquiler de su casa, no le queda á esa familia de cinco personas sino de 12 á 14 marcos para la alimentación, la calefacción, la ropa y otros gastos. El resultado es claro: una familia entregada al frío y al hambre".

Otro ejemplo todavía: «Un obrero de la industria de cueros y pieles ganaba durante el año pasado alrededor de 60 marcos por semana, actualmente no recibe sino 48 marcos. Este obrero es casado y tiene su padre inválido a su cargo. No les queda a esas tres personas, después de deducir el alquiler de su casa y diferentes contribuciones, sino 20 marcos por semana aproximadamente (*Isvestia del 9 de Diebre.*)

Parecidos ejemplos son de una gran importancia, dado que las condiciones de vida de los obreros mencionados, un obrero de la industria de madera y otro de la de cueros y pieles, son típicas hoy día para millones de obreros en Alemania y otros países. Es preciso todavía tener en cuenta que hay en Alemania, como en los demás países capitalistas, numerosos millones de desocupados que viven de un miserable subsidio y a menudo sin ningún socorro.

Los hechos citados son suficientes para demostrar las proporciones de la ruina económica de Alemania y la extrema pobreza de las masas trabajadoras. Y sin embargo, no es en Alemania--país vencido--únicamente donde la crisis ha tenido efectos tan desastrosos para la economía nacional y para las masas trabajadoras. Los demás países capitalistas están, igualmente, en plena caída.

Quiero mencionar todavía algunos datos concernientes a

la situación en uno de los más grandes países de la América del Sur. Me refiero al Brasil, país que cuenta con una población de 42.000,000 de habitantes.

«Treinta millones de hombres se mueren en el Brasil de inanición, sífilis y malaria»—declara el Director de la Oficina Sanitaria del Brasil, Elisario Penno.

La crisis ha tenido efectos desastrosos en el Brasil, abastecedor de café del mundo entero, como consecuencia del estrechamiento de los mercados. El salario de una familia obrera empleada en las plantaciones de café ha caído a 100 francos por mes aproximadamente. En la industria del azúcar, del textil y del calzado, el salario de un obrero es de 3 a 6 francos por día.

Decenas de países capitalistas son afectados por la crisis. No hay ningún país capitalista de Europa, de América o de otra parte donde las masas trabajadoras no sean entregadas a una miseria inaudita. Tal es el balance de 1931 en los países capitalistas.

Las masas trabajadoras de nuestro país pueden apenas concebir en toda su extensión la situación desastrosa en la cual se encuentran millones de familias obreras en los países capitalistas. La diferencia es demasiado grande entre lo que se pasa actualmente en los países capitalistas y las condiciones de vida de las masas trabajadoras en el país de los soviets. Las cifras y las estadísticas no serán capaces de caracterizar suficientemente, para una gran parte de las masas trabajadoras de la Unión Soviética, la situación en los países capitalistas. Esto es verdad, sobre todo para la juventud que no ha conocido jamás las condiciones de vida espantosas determinadas por una grave crisis económica. Es preciso para esto cuadros reales de la vida, descripciones expresivas de las condiciones de vida actual de los obreros de los países que se encuentran todavía bajo el reino del capitalismo.

En Unión Soviética, los éxitos obtenidos en el transcurso del presente año por la edificación socialista han asegurado un nuevo mejoramiento de la economía nacional. Sobre la base del acrecentamiento incesante de las fuerzas producti-

vas de la economía socialista, las condiciones de vida de nuestras masas obreras se mejoran constantemente.

Hemos obtenido, durante los tres últimos años, es decir, los primeros años del plan quinquenal, el siguiente aumento de la producción industrial (en una serie incompleta de ramas industriales):

Este aumento ha sido de 3,296 millones de rublos, en 1929, de 3,635 millones, en 1930, y de 4,139 millones de rublos, en 1931. Sin embargo, si nos referimos al conjunto de la producción industrial, el aumento correspondiente a 1931, únicamente, excede los 4,800 millones de rublos.

Las cifras concernientes al aumento de la renta de una familia obrera, durante los tres últimos años, dicen también un lenguaje elocuente. La renta mensual de una familia obrera ha pasado de 89 rublos, a comienzos de 1928, a 145 rublos, a fines de 1931, es decir un aumento de 64%. Nada más que en el año transcurrido el salario obrero ha aumentado en U.R.S.S. en una proporción media de 18%. Este aumento ha sido de 25 a 36% para los obreros de la industria de la fundición, de las minas de hierro y de carbón. Los ferroviarios y los obreros empleados en la navegación, y principalmente sus capas más calificadas, han tenido un aumento particularmente importante (35 a 55%). Es preciso señalar todavía que, a partir de 1932, los salarios de los maestros, médicos y personal sanitario serán aumentados en una proporción media de 22 a 25%. Este aumento alcanza a un 30% para ciertas categorías de esta rama de trabajo.

Lo que caracteriza mejor todavía los resultados del año 1931, en la Unión Soviética, es el aumento considerable de la potencia productiva del trabajo en la edificación socialista. Las cifras concernientes al desarrollo de la emulación socialista y al movimiento de las brigadas de choque en las fábricas y usinas, así como en los kolcoses y sovkoses, proporcionan un testimonio de alto valor. A fines de 1931, el ejército de los obreros de choque en la industria era de 3.5 millones de personas. El número de brigadas de choque ha subido a 200,000.

La oposición de los resultados obtenidos en 1931, en los

países capitalistas, de una parte, y en la Unión Soviética, de otra, habla por sí misma. La situación económica en los países capitalistas se ha agravado considerablemente en el transcurso de este año. Las numerosas profecías concernientes a las mejores perspectivas para el desarrollo del capitalismo han sido, así, desmentidas.

Lo particularmente importante es que los resultados del año 1931 no predicen nada de bueno para los países capitalistas en 1932. No solamente no hay ningún indicio que haga pensar en que van a salir de la crisis, sino, al contrario, ésta no hace sino empeorar y agrava al mismo tiempo las condiciones de vida de las masas trabajadoras de los países respectivos

No es inútil recordar, en estas circunstancias, algunos hechos de reciente realización. Las ilusiones de los lacayos del capitalismo en el campo de la social-democracia concernientes a los éxitos del «capitalismo organizado», han sido rápidamente destruídos. No ha quedado piedra sobre piedra del bello edificio del «capitalismo organizado» establecido por los jefes de la 2.ª Internacional del glacis del Sr. Hilferding. Son esos jefes de la 2.ª Internacional quienes, como el «izquierdista» Otto Bauer, quieren adaptarse a los obreros, intentando deshacerse, mediante frases pomposas, de los grandes acontecimientos que se maduran.

«He ahí el cancelamiento del mundo capitalista», «la hora de grandes decisiones se acerca», etc. Como ayer con su teoría sobre el «capitalismo organizado», los jefes de la 2.ª Internacional quieren, hoy día, embaucar a los obreros con sus frases «izquierdistas» sobre el «capitalismo cancelante» procurando detenerlos en el camino de la verdadera lucha contra el capitalismo.

¿Porqué el Sr. Otto Bauer va a dejar de hablar del «capitalismo cancelante» cuando los jefes reconocidos de la burguesía hablan? No hace mucho tiempo todavía que se publicó una carta dirigida por el Sr. Montagu Norman, gobernador del Banco de Inglaterra, al Sr. Moreau, gobernador del Banco de Francia. En dicha carta el Sr. Montagu escribe:

"Si no se toman las medidas radicales necesarias para salvarlo, el régimen capitalista será destruído dentro de un año en el mundo civilizado entero. Quisiera que esta predicción se conservara y clasificara para que pueda ser verificada en el porvenir".

Nosotros vamos a conservarla y clasificarla con la esperanza de que ello le consolará.

En cambio, en la Unión Soviética, las cosas van perfectamente. Mientras que los cimientos del capitalismo tiemblan y la brecha se ha agrandado particularmente en 1931, en el país de los soviets este año ha sido el año de la terminación de los cimientos del socialismo. El sector socialista juega cada vez más el papel determinante, tanto en la ciudad como en el campo. Por este lado los cimientos de la sociedad socialista están casi terminados.

Sin embargo, debemos recordar las palabras de Lenin según las cuales no debemos embriagarnos con nuestros éxitos.

Es verdad que las victorias del socialismo en U.R.S.S. son admirables, pero como bolcheviques, debemos recordar las palabras pronunciadas por Lenin, con motivo de su 50 aniversario: «No debemos hacer jamás de nuestro partido un partido orgulloso». El leninismo nos enseña a no contentarnos con las victorias adquiridas, sino a marchar adelante con una vigilancia proletaria redoblada y de una manera bolchevique, para trasmontar las numerosas manifestaciones de la resistencia de nuestro enemigo de clase.

II. El Plan Quinquenal en cuatro años

El plan quinquenal del desarrollo de la economía nacional de la Unión Soviética, ha sido definitivamente adoptado durante la primavera del año 1929.

La clase obrera ha realizado victoriosamente las tareas previstas para el primer año del plan quinquenal. Esto tuvo como consecuencia un nuevo desarrollo del entusiasmo de las masas trabajadoras. Las tareas del segundo año del plan quinquenal han sido, ellas también, victoriosamente terminadas. Ya en aquella época, durante el segundo año del plan quinquenal, se esclareció la convicción de que terminaríamos el plan quinquenal no en 5, sino en 4 años.

El año transcurrido ha sido el tercero del plan quinquenal. El nos ha aportado nuevas conquistas grandiosas para nuestra edificación económica.

I. EL PLAN QUINQUENAL EN LA INDUSTRIA

El plan quinquenal ha sido realizado, a partir de 1931, en toda una serie de ramas industriales. De éstas, las más importantes que han terminado el plan quinquenal en dos años y medio hasta tres años, contamos la industria del petróleo, la industria electrotécnica, la construcción de tractores y la construcción mecánica. No enumeraré las diferentes empresas que han terminado su plan quinquenal. La prensa se ha ocupado ya ampliamente. No obstante, es preciso remarcar que nuestro gran centro industrial de Leningrado ha terminado ya, él también, y en sus líneas generales el plan quinquenal de producción industrial.

Tenemos ahora la posibilidad de resumir los resultados de realización del plan quinquenal en los 3 primeros años.

A pesar de que no dispongamos sino de indicaciones incompletas, podemos decir, desde ahora, que las tareas in-

puestas a la producción industrial por el plan quinquenal, han sido realizadas en un 106%, durante el primer año (1929); en un 107%, durante el segundo año (1930); y en un 113%, durante el tercer año del período quinquenal (1931). Este porcentaje ha sido alcanzado a pesar de que una serie de ramas industriales hayan estado, ampliamente, en retardo con respecto al programa de producción previsto para el plan quinquenal de este año.

Pero de estas indicaciones *incompletas* (1), resulta ya que las tareas fijadas por el plan quinquenal a la producción industrial han sido no solamente realizadas en cada año, después del comienzo del período quinquenal, sino superadas. Por otra parte, la proporción en la cual estas tareas han sido superadas ha aumentado de un año a otro (6,7,13%).

Los éxitos obtenidos en la ejecución del plan quinquenal durante los tres primeros años, han hecho posible su realización en cuatro años. La realización del plan quinquenal en la industria significa que es preciso alcanzar un nivel de producción tal como fué previsto para el último año del período quinquenal.

Se había previsto para el último año del plan quinquenal una producción industrial por valor de 30,455 millones de rublos. Es bien sabido que la producción industrial de 1931, ha sido calculada (según cifras incompletas) en 22,159 millones de rublos, es decir 73% del monto de la producción industrial previsto para el último año del plan quinquenal. En consecuencia, y aún si nos atenemos a las cifras incompletas del aumento de la producción industrial (cifras en las cuales no se mencionan numerosas ramas de la industria de productos alimenticios que aumentan considerablemente), nos faltaría, para terminar el plan quinquenal

---

(1) Incompletas porque una serie de ramas industriales no habían sido previstas en el plan quinquenal inicial y no han sido previstas sino durante la ejecución del plan. Desgraciadamente nuestra estadística está retardo y es materialmente imposible dar, en el estado actual de la estadística de la producción industrial (y también de la inversión de capitales), un cuadro completo de las transformaciones sobrevenidas. Estas deficiencias de nuestra estadística deben ser suprimidas lo más rápidamente posible

en 1932, un aumento de 8,296 millones de rublos con respecto al año 1931, es decir un aumento de 34,7%. En cambio, los proyectos de la comisión del plan económico prevén para 1932 un aumento de la producción industrial por valor de 8,503 millones de rublos, o sea un aumento de 36% con respecto al año precedente.

Esto significa que el plan económico aprobado por el Comité Ejecutivo Central de los Soviets para el año 1932, prevé no solamente la realización de las tareas indicadas por el plan quinquenal para el 5° año, sino aún su superación. El plan quinquenal prevé para 1932 un aumento de la producción industrial en un 34,7%, con respecto a 1931. Este aumento será, en realidad, de 36%. Alcanzaremos así el cuádruplo de la producción industrial de antes de la guerra.

La industria ligera marcará, en 1932, un cierto déficit respecto al programa de producción previsto para el quinto año del plan quinquenal.

En cambio, obtendremos un excedente importante del programa de producción previsto para el último año del plan quinquenal en la gran industria.

Las cifras que mencionamos concernientes a la producción industrial se refieren, como lo hemos dicho ya, a una serie de ramas industriales previstas por el plan quinquenal inicial y a precios existentes en 1926-27. En consecuencia, no encontramos en ellas una serie de ramas industriales como, por ejemplo, una parte de la industria forestal, de la carne, molinera, de conservas de frutas y legumbres, de mantequilla, de aves, de sucedáneos del café, de quesos, del vino y del alcohol y numerosas otras. Si estableciendo el cuadro del conjunto de la producción industrial se tiene en cuenta las ramas mencionadas más arriba, llegaremos a cifras que excederían la producción prevista para el último año del plan quinquenal.

Las cifras establecidas en estos últimos tiempos, avalúan la producción industrial de 1931 en 27,400 millones de rublos, la de 1932 en 37,500 millones de rublos. Aún si se establece este cálculo omitiendo las indicaciones más exactas

concernientes a la producción bruta del último año del plan quinquenal, se llega infaliblemente a la conclusión de que el programa para el año 1932 prevé una producción industrial mucho más importante que la que ha sido prevista por el plan quinquenal.

En lo concerniente a la inversión de capitales, avanzamos más rápidamente todavía en la terminación de las tareas previstas por el plan quinquenal.

Las inversiones de capitales en la industria habían sido evaluadas para los cinco años, en 13,500 millones de rublos aproximadamente.

Nada más que para los tres primeros años, y según las cifras incompletas, se han invertido en las ramas industriales contadas (pero incompletas por las razones indicadas anteriormente), no menos de 12,300 millones de rublos. Esto significa que las sumas invertidas durante los 3 primeros años se aproximan a las que han sido previstas para todo el período quinquenal. Las inversiones de capitales alcanzarán al cabo de 4 años, y en la serie incompleta de ramas industriales, la suma de 20,300 millones de rublos. Así, pues, y según estos cálculos incompletos, las inversiones de capitales previstos por el plan quinquenal serán realizadas en 4 años, en la proporción de 150%.

Sin embargo, si nos referimos a la totalidad de las sumas invertidas durante los 3 primeros años, es decir, 16,000 millones de rublos, y si agregamos la totalidad de las sumas que se invertirán en 1932, es decir, 10,700 millones, resulta una inversión de capitales por un valor de 26,700 millones de rublos, en los 4 primeros años del plan quinquenal. Es decir que el plan quinquenal será realizado, en lo que concierne a las inversiones de capitales, en 4 años y en un 200%.

Para mejor comprender el valor de las cifras citadas más arriba, es preciso oponerlas al hecho de que el capital de base de toda la industria de la Rusia zarista era, en 1913, apenas de 4,160 millones de rublos. Aún si se tiene en cuenta el carácter relativo de esta aproximación (en rublos), es preciso reconocer que el ritmo de inversión actual es incom-

parablemente más rápido que el del período pre-revolucionario.

Las inversiones de capitales para todo el sector socializado de la economía nacional han sido evaluadas en 47,000 millones de rublos para todo el período quinquenal. Según el plan para 1932 y refiriéndonos a las inversiones de capitales en la economía nacional en su conjunto, estas inversiones excederán los 54,000 millones de rublos en el curso de los 4 primeros años del período quinquenal. Es preciso remarcar aquí todavía que estas cifras son muy incompletas. Excederemos, en consecuencia, en un 10% las inversiones de capitales en la economía nacional prevista por el plan quinquenal.

El plan para 1932 concentra todas las fuerzas—en conformidad, por otra parte, con las tareas fundamentales del plan quinquenal—en las ramas industriales más importantes: industria siderúrgica, combustible (sobre todo la hulla), construcción mecánica y preferentemente la construcción de locomotoras.

Comienzo por la *industria metalúrgica*. Hemos obtenido aquí, en 1931, un déficit importante en comparación con el programa de producción. Este déficit ha ejercido su influencia sobre el programa de producción de 1932 que, a pesar de un aumento extraordinario de la producción del hierro, no contiene una realización completa del plan.

El programa de producción de la industria metalúrgica pasa de 5.000,000 de toneladas, en 1931, a 9.000,000 en 1932. Esto exige una vigilancia extraordinaria por parte de las diferentes empresas. Las experiencias hechas en el transcurso del último año y principalmente la experiencia de la industria del hierro, muestra que no acordamos la atención necesaria a esta industria. Tanto en lo que concierne el aprovisionamiento en cuadros como, sobre todo, en lo que concierne a los elementos técnicos, asistimos a menudo al espectáculo inadmisible de que las exigencias de las nuevas empresas son satisfechas a costa de las empresas en plena producción. Esta es una cosa que no se puede admitir en ningún caso.

El aumento de la producción metalúrgica está previsto en

proporciones tales que ella no será cumplida sino mediante los esfuerzos convergentes del partido entero. Y sin embargo, esta tarea debe ser no solamente cumplida, sino aún superada.

En lo que concierne a la inversión de capitales en la industria metalúrgica, en 1932, nos encontramos también ante un programa grandioso. Este programa prevé alrededor de 2.000 millones de rublos. Nunca y en ninguna rama industrial se ha visto la inversión de tales medios. Para el año próximo proyectamos la puesta en marcha de 24 nuevos altos hornos. Es una tarea enorme. Pensamos que el funcionamiento de esos nuevos hornos igualará el retroceso obtenido por la industria del hierro de los otros países. Sin embargo, se ha probado que nuestros esfuerzos son insuficientes. Nada más que en Estados Unidos se han apagado no menos de 29 altos hornos en el transcurso de Enero a Setiembre de 1931; Francia ha apagado 24, Inglaterra 21 y Alemania 14. Es verdad que no es por divertirse que los estados capitalistas han apagado decenas de altos hornos. En lo que concierne a la Unión Soviética, ella debe asegurar a todo precio, en 1932, la puesta en marcha de 24 nuevos altos hornos.

El programa de atracción de la industria hullera para el año 1932, ha sido fijado en 90.000,000 de toneladas. Se cuenta con un máximum del desarrollo de la extracción del carbón en las cuencas del Donietz y del Kuznietzk y en las regiones del Ural y de Moscú. Esta última debe devenir, a breve plazo, la principal base del combustible para la capital y su región.

La cuestión del combustible (carbón, derivados del petróleo, etc.) debe devenir, en 1932, el objeto de nuestra más grande atención. El ritmo de la extracción del carbón en la cuenca del Donietz, ha sido seguido con un gran interés por todas las empresas y por todos los rincones de la Unión Soviética. La mecanización de la extracción ha sido colocada entre las tareas industriales más urgentes. Y sin embargo, los progresos obtenidos en este dominio son insuficientes. Cerca de una tercera parte de las perforadoras no han sido aún utilizadas en la cuenca del Donietz. La pro-

cia productiva del trabajo aumenta con una lentitud intolerable. La utilización de la técnica no es satisfactoria.

El periódico *Za Industrializacew* ha publicado, hace algunos días, un artículo del camarada I. Kossio, quien ha trabajado en el curso de este año en la cuenca del Donietz. El camarada Kossio, que concede con justa razón una gran importancia a la cuestión de las condiciones de vida de los obreros y a la organización del trabajo, llama la atención de sus lectores sobre el hecho de que la mecanización, que debería estar colocada en el punto central de las preocupaciones generales, no goza de una consideración suficiente ni en la mina, ni en las empresas que abastecen a las minas en material técnico. Agrega que la mecanización de la extracción está enormemente retardada y que la evacuación lo está todavía mucho más.

El desarrollo de la mecanización debería, según opinión del autor, disminuir el número de obreros empleados en la industria hullera del Donietz de 50 a 100,000, mientras que el plan prevé para fines de 1932 un efectivo de 400,000 obreros. En estas condiciones, la tarea del abastecimiento de los obreros en la cuenca del Donieta será, naturalmente, facilitada. Sin un nuevo mejoramiento de ese abastecimiento y sin una organización del trabajo (liquidación de la falta de responsabilidad personal y del igualitarismo) no se puede concebir la ejecución del programa de producción fijado.

Algunos obreros se han distinguido particularmente, en 1931, en la mecanización del trabajo en la cuenca del Donietz. El nombre de estos camaradas es conocido en todo el país. Los camaradas Epifantzev, Kartechev, Kosurov, Liebhardt y Filimonov, así como otros obreros eminentes de la industrialización socialista han sido condecorados con la orden de Lenin. Los obreros de la cuenca del Donietz han colocado a estos camaradas en puestos responsables, como pioniers de la mecanización. Estos obreros y todos aquellos que serán acrecentados en el porvenir, deben estar ayudados por la introducción de nuevos métodos que faci-

Iten el trabajo y aceleran la ejecución del programa de producción en la extracción del carbón.

La cuestión de la mecanización es de una gran actualidad, no solamente para la industria hullera, sino también para las otras ramas industriales, para la agricultura y para los transportes. No obstante, es preciso reconocer que nuestros progresos en este dominio son, en numerosos casos, de una lentitud intolerable. Los progresos en la mecanización de la industria forestal, en la extracción de la turba, así como en los trabajos de carga y descarga, etc., deben ser apreciados según el número de brazos reemplazados, según el aumento de la potencia productiva del trabajo, según la ejecución del programa de producción.

El desarrollo de la industria del hierro, del combustible, de los transportes por ferrocarril etc., exige una nueva aceleración del acrecentamiento de la industria mecánica.

La construcción de máquinas ha obtenido grandes progresos en la Unión Soviética, en el curso de los 3 primeros años del plan quinquenal. Ninguna rama industrial no se ha desarrollado tan bien. Es suficiente recordar la construcción de tractores, de turbinas y turbo-generadores de alto rendimiento, de laminadores, perforadoras, motores Diesel para la navegación, estaciones de T.S.H. de alta capacidad, instalaciones de sondajes, etc., para demostrar nuestras conquistas en este dominio. Estas conquistas constituyen una imagen de los progresos obtenidos por la clase obrera de la Unión Soviética en la aplicación de la técnica.

Son sobre todo los ejemplos de las fábricas de tractores de Stalingrado y Kharkov los más elocuentes.

Se recordará que las fábricas de Stalingrado habían avanzado difícilmente en el transcurso de los primeros meses. El Consejo Superior de la Economía Nacional ha tenido que intervenir en numerosas ocasiones. Todo el partido corrió en auxilio de estas fábricas. Las cosas han sido arregladas, al fin de cuentas, y las fábricas de Stalingrado entregan, desde hace ya algunos meses, de 100 a 110 tractores por día y esto sin interrupción alguna. Las experiencias de las fábricas de Stalingrado han sido aprovechadas por las

fábricas de tractores de Kharkov. Estas últimas han sido construídas no solamente en un plazo extremamente breve, 15 meses, sino que nos han dado también un ejemplo del conocimiento efectivo de la técnica en la construcción de tractores. No ha sido sino en el 6.° mes de su existencia que las fábricas de Stalingrado dieron 256 tractores. Las fábricas de Kharkov nos han dado desde el 2.° mes de su existencia, 386 tractores por mes. Esto prueba que las lecciones de Stalingrado no han sido perdidas y que la maestría de la técnica de la construcción de tractores avanza victoriosamente.

La lucha por la *maestría de la técnica* es de una gran importancia en la realización del plan quinquenal. Es de los éxitos efectivos obtenidos en este dominio que depende, en gran escala, toda la edificación socialista.

Hasta estos últimos tiempos todavía dependíamos, en gran escala, del extranjero en este dominio. Esta dependencia la resaltado aún en cuestiones económicas de segundo orden. La situación ha mejorado enormemente en el transcurso de los últimos años. Ahora nos hemos liberado completamente de la dependencia técnica de los países capitalistas, en toda una serie de ramas industriales. El ejemplo de la fabricación de tractores y laminadores ha probado plenamente el ritmo al cual avanzamos hacia la maestría de la técrica. En cambio, sentimos en gran escala, la ausencia de esta maestría en la producción de aceros finos. No obstante, todo concuerda para mostrar que no nos encontramos en esta cuestión ante barreras infranqueables

Los 3 años del plan quinquenal no se han transcurrido en vano. Debemos dar un nuevo paso en este año 1932 hacia la maestría de la técnica en todo nuestro trabajo, así como en la formación de nuestras juventudes.

He tenido que ocuparme en detalles de las cuestiones planteadas por la industria en la ejecución del plan quinquenal en 4 años. Esto ha sido necesario, dado el puesto dirigente ocupado por la industria en la economía nacional. Todas las ramas de ésta se apoyan en su resorte sobre el trabajo de la industria, sobre la producción de metal y de madera, sobre

las máquinas, instalaciones e instrumentos producidos por la industria.

2. EL PLAN QUINQUENAL DE LA AGRICULTURA

La transformación de la *agricultura* en su conjunto, sin la inconcebible sin la transformación de su base técnica, sin el aprovisionamiento de la producción agraria en tractores, trilladoras, sembradoras y toda clase de máquinas agrícolas. Hemos realizado a este respecto un verdadero viraje en la producción de máquinas agrícolas durante los 3 primeros años del plan quinquenal. Partiendo de la producción de viejas máquinas adaptadas a la pequeña economía individual, la industria de máquinas agrícolas ha marchado adelante y ha alcanzado un grado tan elevado que ella ha excedido el nivel de no importa qué país capitalista.

En 1932, nuestra agricultura debe recibir nuevas fuerzas mecánicas superiores a 1.000,000 de caballos vapor, bajo la forma de nuevos tractores entregados exclusivamente por nuestras propias fábricas (Putilov, Stalingrado, Kharkov). Debemos producir, además, máquinas agrícolas por valor de 900.000,000 de rublos, entre las cuales, las máquinas para la cosecha de cereales, algodón, remolacha para la fabricación de azúcar, lino, patatas, etc., juegan un rol principal.

Las *estaciones de tractores y máquinas agrícolas* ocupan un sitio primordial en la transformación de la agricultura. Estas estaciones han devenido, en el transcurso de los 3 primeros años del plan quinquenal, la organización más popular y necesaria de las economías colectivas.

No ha sido sino en 1929 que el modesto debut del camarada Markiewietch, en el sovkose ucraniano Chevtchenco se extendió rápidamente a otros dominios, y es gracias a la creación de la central panunionista de tractores que hemos llegado a crear hasta fines del tercer año del plan quinquenal, no menos de 1,400 estaciones de tractores y máquinas agrícolas. En 1932, será necesario que creemos todavía 1,700 estaciones idénticas. Tendremos así, hasta fines del

4.° año del plan quinquenal, 3,100 estaciones de tractores y máquinas agrícolas. Dado que la Unión Soviética tiene 2,500 radios, las 3,100 estaciones serán capaces de abrazar todos los radios de la agricultura colectivizada.

La enorme ventaja de las estaciones de tractores y máquinas agrícolas que disponen sobre el terreno de una base técnica sólida y trabajan según un plan homogéneo, bajo la dirección de la central panunionista, ha sido confirmada en numerosas ocasiones. A pesar de las numerosas faltas cometidas en la práctica, las estaciones de tractores y máquinas agrícolas juegan un papel de primer orden en el acrecentamiento de la producción agraria. Las estaciones de tractores y máquinas agrícolas tendrán que resolver tareas mucho más importantes todavía en la edificación del socialismo.

Las experiencias hechas por las estaciones de tractores y máquinas agrícolas, son aprovechadas por otras ramas de la economía nacional.

Así, por ejemplo, se ha creado durante el año transcurrido, alrededor de 200 estaciones de cargadoras. Ellas se han revelado como de gran utilidad. Es siempre sobre la base de las experiencias de las estaciones de tractores y máquinas que se ha reconocido la necesidad de la creación de estaciones de máquinas para la explotacion de bosques. Dentro de breve pasaremos a la organización de estaciones de pesca mecanizadas. En todo este dominio podemos aprovechar de de las experiencias obtenidas por las estaciones de tractores y máquinas agrícolas, teniendo en cuenta, bien entendido, de las particularidades del radio y la rama de producción respectiva.

La ligazón entre las organizaciones etáticas y los koljoses, cooperativas establecidas por las estaciones de tractores y máquinas agrícolas así como la creación, en otros dominios, de organizaciones idénticas a las estaciones de tractores y máquinas agrícolas, son de una importancia primordial para la aceleración de la transformación completa de la pequeña economía individual en grandes empresas socialistas.

La creación de granjas colectivas lecheras con ayuda del Estado, ha dado a su vez resultados bastantes instructivos.

Esta rama exige la continuación del apoyo que le fué prestado y una actividad reforzada por parte de los koljoses.

¿Cómo será cumplida en la agricultura la consigna del «plan quinquenal en 4 años»? Es cosa sabida que hemos superado desde hace tiempo las previsiones del plan quinquenal en el dominio de la colectivización de la agricultura. Según el plan, 20% de las granjas individuales deberían colectivizarse al cabo de 5 años. A fines del tercer año hemos reunido ya en los koljoses 60% de las economías individuales. Las tareas fijadas para todo el período quinquenal han sido así realizadas en un 300% desde el tercer año. En las regiones agrícolas decisivas, la colectivización ha sido ya acabada en sus líneas generales. *Es indudable que la colectivización será acabada en sus líneas generales, en toda la Unión Soviética, en 1932.*

Es por esto que el Comité Central de nuestro partido ha llamado nuestra atención sobre la necesidad de concentrar todos nuestros esfuerzos en el refuerzo económico y administrativo de los koljoses, en las tareas de la organización del trabajo en las comunas agrícolas. No hay que olvidar que el acrecentamiento extraordinario del movimiento de colectivización significa al mismo tiempo que millones de nuevos koljosianos, no están en condiciones de trasmontar las supervivencias de sus costumbres y concepciones de pequeños propietarios. Es por esto que el trabajo de educación socialista entre las masas koljosianas constituye la tarea central de los bolcheviques en el campo, y representa también la garantía de que las obligaciones de los koljoses hacia el Estado serán llenadas principalmente en el dominio del almacenaje de productos agrícolas mercantes.

Hemos superado también las tareas previstas por el conjunto del plan quinquenal en lo concerniente a la creación de *sovkoses*. La red de sovkoses de cereales, de cría de ganado y de diferentes cultivos industriales se ha desarrollado a un ritmo extraordinario. Ellos han jugado también un papel de primer plano en la colectivización del campo, en tanto que organizadores de la gran agricultura socialista. Con tanto mayor motivo debemos dedicarnos con encarnizamiento

particular a la liquidación de las grandes faltas constatadas últimamente en los sovkoses de los trusts de cereales y de azúcar.

¿Cómo se presenta la ejecución de las tareas previstas por el plan quinquenal respecto a la extensión de las *superficies sembradas*? El plan exige a este respecto 141.000,000 de hectáreas sembradas a fines del período quinquenal. Hemos cumplido plenamente las tareas previstas para los 3 primeros años. En efecto, hemos alcanzado 137.500,000 hectáreas. El plan para 1932 prevé una superficie de 141.000,000 de hectáreas, es decir que asegura la terminación del plan quinquenal en 4 años.

Es verdad que el cultivo de cereales mostrará en 1932 un cierto retardo (95%) sobre las previsiones del plan. Y sin embargo, el problema de los cereales puede estar considerado como solucionado en nuestro país gracias a los éxitos obtenidos por la edificación colectiva. En cambio, las tareas previstas para el 4.° año del plan quinquenal y concernientes a la superficie sembrada en plantas industriales serán ampliamente superadas (133%). Esto significa que la base en materias primas de nuestra industria será ampliamente extendida desde el 4.° del plan y en proporciones más vastas que las previstas por el plan en su conjunto. Es preciso agregar todavía que el punto de gravedad de nuestro trabajo no se encuentra en el dominio de la extensión de la superficie sembrada, sino en la lucha por la cosecha, por el aumento del rendimiento y en el dominio de la organización de la cosecha.

Mientras que hemos solucionado, en sus líneas generales el problema de los cereales, mientras hemos obtenido un gran progreso en el cultivo de plantas industriales y que progresamos a un ritmo acelerado de un año a otro, estamos, relativamente, en gran retardo en el sector de la cría de ganado.

Debemos concentrar en este momento todos nuestros esfuerzos en el aumento de la cría de ganado. En la medida en que todo esto esté íntimamente ligado a la creación de una base sólida de forrajes, a una nueva aceleración de la

producción de plantas industriales, la cuestión del aumento de la producción de cereales queda para la Unión Soviética como una de las cuestiones de mayor actualidad.

Además, la *sequía* que ha hecho estragos durante este año en numerosos radios de nuestras grandes regiones agrícolas y sobre todo en las regiones de la media y baja Volga, en el Ural, en el Kasaketan y en la Siberia occidental, nos recuerda la necesidad de la lucha contra las calamidades naturales. Si en momentos de la sequía de hace dies años, que se transformó en una verdadera hambruna para millones de campesinos de las regiones meridionales y orientales, éramos todavía incapaces de desplegar la lucha, poner estas tareas de una manera bolchevique a la orden del día del poder soviético.

Quiero hablar finalmente de los capitales en la agricultura. Las inversiones pasarán, en 1932, de 3,600 millones de rublos a 4,360 millones. Este plan asegura un aumento de la inversión de capitales en la agricultura, superando ampliamente (165%) las previsiones del plan quinquenal en su conjunto.

De todo esto se deduce que el proletariado de la Unión Soviética no solamente cumple, sino supera las previsiones del plan, tanto en la industria como en la agricultura, que el plan económico de 1932 representa la terminación del plan quinquenal no en 5, sino en 4 años.

3. EL PLAN QUINQUENAL EN LOS TRANSPORTES

La ejecución del plan marca cierto retardo en los *transportes*. Toda una serie de tareas han quedado inconclusas durante los 3 primeros años del período quinquenal.

El partido en su conjunto dirigió un gran combate, en 1931, para liquidar las grandes debilidades constatadas en los transportes. Estas fueron sobre todo debilidades en la organización de locomotoras y vagones, igualitarismo en los salarios. Falta todavía una consolidación de la base técnica y la terminación de trabajos importantes para la recons-

trucción de los medios de transporte en general y de los ferrocarriles en particular.

Se prevé, en efecto, para 1932, trabajos de reconstrucción particularmente importantes. Así se proyecta, por ejemplo, la introducción de locomotoras de alto rendimiento, de locomotoras eléctricas y a petróleo, el empalme automático y, en fin, la ejecución de ciertos trabajos de menor envergadura pero de gran importancia para el aumento de la capacidad de los medios de transporte y sobre todo de los ferrocarriles.

Las inversiones de capitales en los ferrocarriles, en la navegación, en la construcción de rutas y en la navegación aérea se elevarán, en 1932, a 3,330 millones de rublos. En los ferrocarriles, las inversiones se concentrarán en el desarrollo de la red que une Moscú con la cuenca del Donietz, de las redes que permitan la evacuación rápida de la producción de esta cuenca minera y, en fin, en la construcción de la línea Moscú-Magnitogorsk-Kuznietsk.

4. EL PLAN QUINQUENAL DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS MASAS TRABAJADORAS

En lo concerniente a la situación de las masas trabajadoras de la Unión Soviética, obtendremos, al cabo de 4 años, conquistas mucho más importantes que las previstas por el plan quinquenal en su conjunto.

Hablo ante todo del aumento general del número de obreros y empleados ocupados en la economía nacional.

El plan quinquenal preveía para el 5.° año 15.800,000 obreros y empleados. A fines de 1931 teníamos ya 18.700,000 obreros y empleados, es decir, 3.000,000 de más. Las cifras de control para 1932 prevén un nuevo aumento del número de obreros y empleados de 21.000,000. Esto significa que el plan quinquenal será terminado en un 133% en cuatro años.

El plan quinquenal preveía 4.000,000 de obreros en la industria. A fines del tercer año tenemos ya 5.400,000. Esta

cifra subirá a 6.200,000 durante el 4.° año del período quenal. Realizaremos, pues, el plan en lo que concierne a los cuadros de la industria en un 152%, y en 4 años. Esto quiere decir que la base social más fuerte de la Unión Soviética — la clase obrera — aumenta rápidamente y, que el peso específico de la clase obrera en el conjunto de la población aumenta en nuestro país de un año a otro.

Para mejor caracterizar el mejoramiento constante del nivel de vida de los obreros y empleados de la Unión Soviética, sólo mencionaré tres hechos: los salarios, los seguros sociales y la jornada de trabajo en las empresas. Podemos constatar en los tres dominios una superación de las tareas previstas por el plan quinquenal.

La suma total de los salarios previstos para el último año del plan quinquenal había sido evaluada en 15,700 millones de rublos desde 1931. El plan para 1932 aumenta todavía este total a 26,800 millones de rublos. Terminaremos, pues, el plan quinquenal de los salarios obreros en 4 años y en la proporción de 171%. Estas cifras hablan por sí solas.

El presupuesto de los *seguros sociales* había previsto para el 5.° año del período quinquenal la suma de 1,950 millones de rublos. En realidad, hemos alcanzado desde 1931 un presupuesto de seguros sociales de un valor de 2,500 millones de rublos, es decir, que hemos superado ya ampliamente el presupuesto de seguros sociales desde el tercer año. Este presupuesto será, en 1932, de 3,490 millones de rubles, es decir que, en 4 años, doblamos la suma prevista para el último año del plan quinquenal.

El plan quinquenal había previsto para el 5.° año la introducción de la *jornada de trabajo de siete horas*.

En realidad, marchamos mucho más rápido de lo que había previsto el plan quinquenal, y a partir del 4.° año terminaremos la introducción de la jornada de 7 horas en el conjunto de la industria.

Pasemos en seguida a la *construcción de habitaciones y a la política municipal*.

Hemos obtenido un progreso decisivo en esta dirección desde 1931 y sobre todo en la capital roja. Todo el mundo

sabe que a partir del año entrante comienzan grandes trabajos en los alrededores de Moscú, para la construcción de habitaciones municipales, lo mismo en Leningrado y otras ciudades industriales.

No hay duda que el mejoramiento de las condiciones de vida de las masas trabajadoras se reforzará grandemente con este viraje en la política municipal. Es nuestro deber garantizar la aplicación efectiva del programa de trabajo fijado y preparar un amplio desarrollo de las construcciones de habitaciones municipales en toda la Unión Soviética.

La afirmación de que el bienestar material del campesinado trabajador, progresa diariamente a una velocidad sorprendente, nos evita todo comentario. La colectivización y la liquidación de los kulaks como clase, han abierto posibilidades completamente nuevas al conjunto del campesinado pobre y medio. ***Es por primera vez en la historia del mundo que el conjunto de las masas trabajadoras se ha librado de la miseria y de las tinieblas de la aldea. Es por aquí que comienza la supresión de las contradicciones entre la ciudad y el campo.***

5. SOBRE LOS RESULTADOS GENERALES Y SOBRE LOS ENEMIGOS DEL PLAN QUINQUENAL

Como consecuencia del desarrollo económico, hemos podido obtener un aumento rápido del conjunto del presupuesto nacional en la Unión Soviética.

La diferencia esencial entre el país de la edificación socialista y el conjunto del mundo capitalista, se encuentra marcado por un retroceso extremo del presupuesto nacional en los países capitalistas, como consecuencia de la crisis, y por un acrecentamiento vigoroso del presupuesto nacional en la Unión Soviética. Este acrecentamiento se manifiesta por el hecho de que, a partir del 4.° año del plan quinquenal, alcanzaremos el 100% del nivel previsto para el último año del período quinquenal, es decir un presupuesto nacional de más de 49 mil millones de rublos en 1932. Esto significa que el peso específico del sector socialista, en el conjunto del pre-

supuesto nacional, alcanzará más del 90% contra 71% previsto por el plan quinquenal.

Hablaré, brevemente, del *presupuesto del Estado*. La sesión del Comité Ejecutivo Central escuchará todavía, a ese respecto, un informe especial. Es por esto que yo no diré más algunas palabras. El plan quinquenal había previsto que el presupuesto del Estado de la Unión Soviética marcaría, en el conjunto del período quinquenal, 53,800 millones de rublos. En realidad, hemos alcanzado, en los 3 primeros años, un presupuesto de más de 45,000 millones de rublos. Si se toman, pues, los 27,100 millones de rublos del presupuesto del Estado para 1932 y si se le agrega los 3,100 millones de rublos del presupuesto de los transportes (que forma parte integrante del presupuesto previsto para el plan quinquenal), se llega a la conclusión de que cumpliremos las previsiones del plan quinquenal en 4 años y en las proporciones de 146%. (78,600 millones de rublos en 4 años, contra 53,800 millones de rublos previstos por el plan para 5 años).

Todos estos son hechos incontestables. Ninguna fuerza del mundo será capaz de rayar estos hechos de la historia socialista, de la historia del proletariado internacional.

Sin embargo, hay gentes que, como los Kautsky, piensan de diferente manera. Kautsky ha escrito el año pasado un libro titulado «El Bolchevismo en un callejón sin salida». Este hombre continúa defendiendo heroicamente su «obra». Es suficiente reproducir algunas citas de los últimos ejercicios literarios de Kautsky para poder renunciar a seguir ocupándonos de este hombre. Así, por ejemplo, en lo que concierne a nuestro plan quinquenal escribe lo siguiente:

> "El éxito del plan quinquenal no significa, en primer lugar, sino un simple mejoramiento importante de las fuerzas productivas materiales de Rusia, algo así como la racionalización, en el transcurso de las últimas décadas, en el mundo capitalista".

Hay que confesar que se necesita cierta «audacia» para comparar el «éxito del plan quinquenal» en la Unión Soviética con la introducción de la racionalización esclavista en las empresas capitalistas. Pero Kautsky no se contenta con esto. El agrega:

"De la altura que había alcanzado, el proletariado ruso, ha caído después de 1918, de un año a otro, cada vez más bajo. No se aproxima del socialismo, sino se aleja de más en más."

No es posible ir más lejos en la desvergüenza.

Se puede prever, según el ejemplo de Kautsky, que aún las preocupaciones teóricas no preservan a nadie, aún en edad avanzada, del embrutecimiento y de la desvergüenza política. No es sin razón que el escritor Upton Sinclair había escrito en su libro sobre el libro de Kautsky «El Bolchevismo en un callejón sin salida»:

"Considero ese libro como una humillación para el movimiento socialista en Alemania, y como un peligro para el movimiento socialista mundial.

Pero Kautsky permanece en sus posiciones y repite las calumnias contra-revolucionarias de los mencheviques echados de la U.R.S.S. En lo concerniente a estos últimos, continúan persistiendo en su afirmacion ridícula y contra-revolucionaria de que la edificación socialista en nuestro país no sería sino un capitalismo de Estado.

Bien lo queremos, pero es preciso subrayar que es un capitalismo — aunque fuere de Estado — sin capitalistas! No puede haber a través del mundo un capitalista — sin hablar de obreros — que pueda creer en la existencia de un capitalismo de Estado cuando la burguesía, los terratenientes y los mencheviques están en el destierro. Sin embargo, los mencheviques tienen la frente de hablar de capitalismo de Estado en la Unión Soviética a pesar del acrecentamiento encarne de la emulación socialista entre las masas de millones de la clase obrera, a pesar de la colectivización de millones de granjas campesinas, a pesar de la liquidación de los kulaks como clase. ¿No se encuentra la mejor confirmación de la existencia del capitalismo de Estado en el hecho de que el poder soviético ha introducido la jornada de siete horas en las fábricas? No es por contradecir al charlatanismo malicioso pero impotente respecto al capitalismo de Estado en Unión Soviética que nos ocupamos aquí, sino por otras razones.

Si persisto en esta cuestión, si hago mención de las elucubraciones de Kautsky, es únicamente porque todos esos señores cumplen la misión que les ha sido confiada por los enemigos del poder soviético, la misión de los enemigos de toda la clase obrera. Esa misión consiste en desacreditar el socialismo, en destruir la confianza de los obreros extranjeros en la obra de la república soviética. La burguesía imperialista tiene necesidad de todo esto para preparar el terreno del ataque contra la Unión Soviética, para la intervención militar contra la república socialista.

Que las cosas sean así y no de otra manera, es posible convencerse con ayuda del mismo opúsculo de Kautsky «El Bolchevismo en un callejón sin salida». Ahí encontramos provocaciones claras a la intervención que Kautsky expresa de la siguiente manera:

> "Si la democracia Obrera; la contra-revolución burguesa - Mejor: llega a imponerse en Rusia, no solamente ella abriría su mercado a la industria mundial, sino la ampliaría en proporciones inauditas... Eso será el comienzo de un proceso que permitirá trasmontar la crisis espantosa que pesa a la hora actual sobre todos los Estados industriales modernos. Desgraciadamente ese mercado permanecerá inaplicable mientras los bolcheviques reinen".

El sentido de esta declaración de Kautsky es perfectamente claro. Kautsky está pronto a dedicar el resto de sus fuerzas a la causa del derrocamiento del poder soviético, para que el capital extranjero pueda disponer «libremente» del nuevo mercado de nuestro país y someter los obreros a su yugo.

A pesar de los esfuerzos del Sr. Kautsky y de los otros bonzos del imperialismo, esta cosa no llegará.

Es la vida, es la causa, son los hechos concretos que hablan en nuestro favor. Estos hechos concretos están contra el capitalismo y en favor del socialismo. Es con una energía tanto más intensa que los bolcheviques, y con ellos todas las masas de trabajadores, acabarán su plan quinquenal edificarán el socialismo.

La *lucha irreductible contra el oportunismo*, bajo cualquiera de las formas en que se presente, es indispensable para la

victoria de nuestra causa. A guisa de respuesta a las vaciaciones de los oportunistas, a guisa de respuesta a las dudas oportunistas, en cuanto a la realidad de las tareas previstas para 1932, debemos reforzar y reorganizar nuestro trabajo para poder asegurar efectivamente la terminación del plan quinquenal en 4 años. Debemos dejarnos dirigir en esto por las palabras pronunciadas por el camarada Stalin, sobre la posibilidad de cumplimiento de las tareas económicas adoptadas por nuestro partido. Me contentaré con reproducirlas:

"La realidad de nuestro plan de producción está representada por los millones de trabajadores que crean una vida nueva. La realidad de nuestro programa son los hombres vivientes, nosotros y vosotros mismos, nuestra voluntad de trabajo, nuestra decisión de trabajar de nueva manera, nuestra voluntad firme de ejecutar el plan. ¿Tenemos esta firme voluntad? Sí, la tenemos. En consecuencia, nuestro programa de producción puede y debe ser realizado."

Estas palabras han sido pronunciadas cuando la elaboración del plan de producción para 1931. Con tanta más razón pueden ser aplicadas al programa de 1932, cuya importancia política está subrayada por el hecho de que este programa es el de la terminación del plan quinquenal en 4 años.

Disponemos de todas las condiciones previas fundamentales necesarias a la ejecución de este programa. ¿Tenemos, nosotros, clase obrera y sus jefes, la voluntad firme de cumplir este programa formidable? Sí, la tenemos. Estamos impregnados de la firme voluntad de cumplirlo y lo cumpliremos.

III. Las tareas del momento

¿Qué hay que hacer para cumplir las tareas de 1932, para terminar el plan quinquenal en 4 años?

Se puede contestar brevemente a esta pregunta: *debemos aumentar la potencia productiva del trabajo en nuestras fábricas y usinas, en las minas y ferrocarriles, en los sovkoses y kolcoses.* Lenin ha señalado a menudo que la potencia productiva del trabajo es la que, en último análisis, decidirá la victoria del nuevo orden social.

Es preciso recordar estas palabras teniendo en cuenta los resultados desfavorables ante los cuales nos encontramos ahora, en este dominio, con respecto al año pasado.

La potencia productiva del trabajo en la industria no ha aumentado, en 1931, sino en un 6,9%. Este resultado es insuficiente y queda muy lejos del programa previsto. En consecuencia, no solamente no hemos alcanzado, en numerosas ocasiones, la baja del precio de costo, sino, al contrario, éste ha aumentado en la producción y en la construcción. No podemos contentarnos con tal situación. En 1932 debemos luchar efectivamente por el aumento de la potencia productiva del trabajo en nuestra industria, agricultura y transportes. Y esto tanto más cuanto nos esforzamos ya por evitar la repetición de los hechos producidos el año pasado en los transportes y que han estorbado considerablemente nuestro trabajo en la industria. Debemos, pues, emprender una lucha decidida contra toda una serie de grandes defectos en nuestra organización del trabajo y en la administración.

En relación con todo esto, considero un deber ocuparme más ampliamente de las tareas fundamentales que nos impone el momento actual, a saber: *a*) organización del trabajo en la industria, sovkoses y transportes; *b*) organización del trabajo en los kolcoses; *c*) desarrollo de la circu-

ización de mercancías; *d*) introducción del sistema de la rentabilidad, y *e*) control de la ejecución.

a La organización del trabajo. - El partido había planteado ya esta cuestión con toda la energía necesaria desde el año pasado. Ella representa, en efecto, la cuestión fundamental del trabajado de nuestros organismos económicos. Es a ella que corresponde también ante todo, la lucha contra la falta de responsabilidad personal en el empleo de las máquinas, la lucha contra el igualitarismo en los salarios, así como el paso del automatismo al reclutamiento organizado de la mano de obra.

La falta de responsabilidad personal muestra sus efectos perjudiciales, ante todo, y de la manera más clara, en los transportes por ferrocarril.

La liquidación de la falta de responsabilidad personal en el empleo de las locomotoras ha tenido, inmediatamente, un efecto positivo en el problema de las locomotoras dependientes de la Comisaría del pueblo de Transportes. Después de la liquidación de esta falta de responsabilidad personal, el porcentaje de locomotoras defectuosas ha disminuído, el número de locomotoras detenidas en el trayecto ha disminuído también considerablemente, y los casos en que los depósitos no han estado en condiciones de poner a disposición de los ferrocarriles las locomotoras necesarias, se han reducido enormemente, etc.

La falta de responsabilidad personal no ha sido reemplazada todavía en todas partes y en la medida deseada por el sistema que confía cada locomotora a dos obreros responsables, mecánico y chauffeur, y que hace al mecánico extrictamente responsable de su locomotora. Debemos conducir esta cosa a buen término.

Pero no es solamente en la Comisaría del pueblo de Transportes que se puede constatar la falta de responsabilidad personal. Existe también en otros organismos económicos. Se constata, en efecto, a cada paso, una falta de responsabilidad personal en la utilización de las máquinas, de las instalaciones, de los instrumentos, en la ejecución de ciertas tareas de la producción. La ausencia de respon-

sabilidad personal se ha agravado sobre todo ahí donde la semana de trabajo ininterrumpido había sido falsamente introducida durante el último año.

Ahora, todo esto es conocido y es por ello que la lucha contra la ausencia de responsabilidad personal se facilita grandemente. Debemos, únicamente, aplicarnos seriamente a la ejecución de las decisiones adoptadas.

Encontramos otro punto débil, de gran importancia para el trabajo económico, en el igualitarismo de los salarios de los obreros y del personal técnico. La presión de los elementos pequeño-burgueses era y es todavía bastante fuerte en esta cuestión. Tal presión conduce, en la práctica, a la indiferencia respecto a los progresos de la producción entre los cuadros calificados que, en nuestro país, son poco numerosos. La lucha contra el igualitarismo, así como la introducción del salario según el grado de calificación son, pues, las cuestiones más importantes de la orden del día. Sin una liquidación del igualitarismo, y en consecuencia sin asegurar un salario más elevado a los obreros calificados y a las fuerzas técnicas y sin un realce de las diferentes ramas industriales más importantes, no se puede concebir un mejoramiento de la organización del trabajo en nuestras empresas, no se puede liquidar la fluctuación de la mano de obra, no se puede aumentar la potencia productiva del trabajo en la industria y en las otras ramas de la economía nacional.

La cuestión de la organización del trabajo y ante todo la de la lucha contra la ausencia de responsabilidad personal y contra el igualitarismo en los salarios, debe encontrarse en el centro mismo de la atención de nuestra industria, de la agricultura socialista, de la cría de ganado y de los transportes.

El ejemplo de las empresas de la industria del azúcar nos muestra cuánto estamos todavía alejados de una verdadera organización del trabajo en ciertas empresas. El camarada Odintsov, presidente del trust, ha llegado a la conclusión siguiente:

«Las fábricas de azúcar no están divididas en secciones. En ciertas fábricas, se ignora la producción según la cantidad de remolachas transformadas. «No se estudia el trabajo de las diferentes secciones del proceso de producción, no hay ninguna responsabilidad por el aumento de la producción, y los obreros no pueden ser movilizados en la lucha por el salario». «Las fábricas de azúcar no tienen ningún plan concreto para el aprovisionamiento en remolachas y no han hecho ningún paso para la entrega de la materia prima.»

Se puede continuar todavía a voluntad la descripción de los defectos constatados en la industria del azúcar, por una comisión de investigación. Sin embargo, los hechos citados son suficientes. Vosotros sabéis que ha sido necesario tomar medidas decisivas que han ido hasta el reemplazo de los dirigentes de esta industria, para desplegar la lucha en favor del mejoramiento del trabajo en la industria del azúcar y, ante todo, por la lucha destinada a liquidar las grandes faltas constatadas en la organización del trabajo en esta industria. Es indudable que el enérgico descubrimiento de todas estas faltas mejorarán rápidamente toda la industria del azúcar.

Sin la liquidación del igualitarismo y de la ausencia de responsabilidad personal, sin el mejoramiento de la organización del trabajo en nuestras empresas, no puede concebirse una lucha enérgica para la realización de las principales tareas del año 1932, para la realización del plan quinquenal en 4 años.

b) La organización del trabajo en los kolcoses debe ocupar un sitio importante entre nuestras preocupaciones. Aquí también, las indicaciones del partido para la liquidación de la falta de responsabilidad personal y del igualitarismo deben ser seguidas punto por punto. Los kolcoses presentan, sin embargo, ciertas particularidades que no se encuentran en la industria o en los sovkoses.

El último Congreso de los soviets ha señalado los defectos del trabajo en los kolcoses:

"Los defectos más grandes y los más perjudiciales presentados por el trabajo de los kolcoses durante el año 1930 consistían, primeramente, en la repartición de la renta de los kolcoses no según la cantidad del trabajo de los kolcosianos, sino según el número de éstos. Y después, en el hecho de haberse organizado mal el ingreso de la cosecha".

En 1931, hemos obtenido incontestablemente buenos resultados en la supresión de los defectos presentados por los

kolcoses. Pero la colectivización y el número de kolcosianos aumentan tan rápidamente, que los defectos constatados por el Congreso de los soviets representan todavía, en numerosos casos, el impedimento principal al aumento de la potencia productiva del trabajo en los kolcoses y principalmente al mejoramiento de los trabajos en la cosecha.

Es sobre la base de las experiencias adquiridas en el transcurso del año pasado, cuando los kolcoses tenían ya la preponderancia absoluta en la agricultura, que es preciso controlar en qué medida han sido aplicadas las indicaciones del VI.° Congreso de los soviets, concernientes a la distribución de la renta según la calidad y la cantidad del trabajo suministrado por los kolcosianos. Debemos aumentar el interés material de los kolcosianos respecto al resultado de la producción y reforzar así los kolcoses como grandes empresas socialistas.

Sin un mejoramiento de la organización del trabajo, o por decirlo mejor, sin un refuerzo indispensable de la organización y de la administración de los kolcoses, no se puede concebir un acrecentamiento de los kolcoses como forma socialista de la economía, ni la ejecución de las tareas que les han sido fijadas para la terminación del plan quinquenal en cuatro años.

c) El desarrollo de la circulación de mercancías.-La cuestión del mejoramiento del abastecimiento de los obreros forma parte, este año, de los problemas fundamentales del poder soviético.

Todo el partido se ocupa de ello. Se ha obtenido ya un cierto mejoramiento durante el año transcurrido. El aumento del precio de costo para ciertas mercancías no ha tenido ninguna repercusión perjudicial en la circulación de mercancías. Al contrario. Esta circulación ha aumentado considerablemente. Pero no podemos contentarnos con los resultados obtenidos.

La cantidad de artículos de amplio consumo será fuertemente aumentada en 1932. Si se cuenta según los precios del comercio al por menor de 1931, esta cantidad pasará de 27,200 millones a 35,500 millones de rublos, lo que quiere

decir que la cifra de negocios del sector socialista en el comercio al por menor aumenta en un 30%.

El almacenaje de productos agrícolas ha aumentado enormemente en 1931, con respecto al período correspondiente de 1930. A pesar de la sequía constatada en numerosos radios importantes, los resultados de nuestro almacenaje de cereales han sido más importantes todavía en este año que en el precedente. A pesar de su ritmo insuficiente, el almacenaje de algodón ha superado ya la cifra del año último. El almacenaje de patatas, huevos y tabaco makhorka excede de 20 a 50%. las cifras correspondientes al año último. La carne, la mantequilla, los granos de tornasol y de lino han excedido de 50 a 60%. las cifras del año 1930. Hemos excedido en un 100%. los resultados del año precedente en lo que concierne al lino, cáñamo y tabaco. Sólo el almacenaje de remolacha de azúcar ha sido menos elevado que en 1930. Se puede, pues, constatar, un aumento importante de la cantidad de productos agrícolas, víveres, etc., en 1931.

Toda una serie de nuevas construcciones se erigirán en 1932, para desarrollar las ramas industriales productoras de artículos de amplio consumo. Estas construcciones serán continuadas a un ritmo acelerado, sobre todo en los radios alejados del centro.

Así, por ejemplo, se ha decidido la construcción, en Asia central, de un combinado textil con el fin de mejorar el aprovisionamiento de la población siberiana y del Asia central en productos textiles.

Se proyecta también un vasto programa de desarrollo de la red de fábricas de azúcar, cuyo mayor número será erigido en Kasakstán y en el Extremo Oriente.

El programa de construcción adoptado en 1931, para los combinados de carne y las fábricas de conservas, será desarrollado mucho más todavía en 1932.

Todo esto muestra la gran atención que concede el poder de los soviets al mejoramiento de los obreros y de la masa de trabajadores en su conjunto.

La apertura de *nuevos almacenes* y la extensión de la red comercial, han adquirido una importancia de primer orden.

El comercio privado, que se ha estrechado fuertemente durante los últimos años, no ha sido reemplazado por almacenes cooperativos y del Estado. Es por esto que la red de almacenes del Centrosoyuz, del aparato comercial del Estado y de las cooperativas de artesanos, ha sido extendida en 1931. El desarrollo de la red de almacenes adquirirá, en 1932, una importancia todavía más grande. Es absolutamente necesario organizar, por lo menos, 10 mil almacenes — de los cuales 5,000 dependerán del Centrosoyuz y 5,000 de la Comisaría de Aprovisionamiento. Es preciso, además desarrollar la red de almacenes pertenecientes a otras comisarías económicas.

Sin un desarrollo del comercio cooperativo y del Estado, sin un desarrollo general del comercio soviético — respetando la política de precios practicada por los soviets — es imposible mejorar, en la medida deseada, el abastecimiento de las masas, lo que constituye, por otra parte, una de las condiciones previas más importantes para el cumplimiento de las tareas dadas y ante todo para la terminación del plan quinquenal en 4 años.

d) La introducción de la rentabilidad. - La introducción de la rentabilidad había hecho, en 1931, un gran paso hacia adelante. El acrecentamiento de nuestra acumulación, dependiendo en gran escala de la introducción de la rentabilidad y esta rentabilidad siendo todavía insuficientemente aplicada en numerosos dominios, la cuestión de la introducción de este sistema de administración se plantea con toda la agudeza necesaria.

Los mejoramientos concedidos a la reforma del crédito de 1932, han suministrado las condiciones previas para la liquidación de la mala administración y para la movilización reforzada de las fuentes interiores de la industria.

Ocupa un sitio importante la práctica de los contratos. Esta práctica es importante, tanto bajo el punto de vista de la consolidación de los planes económicos adoptados por nosotros, consolidación que debe operarse sobre la base de relaciones estrechas entre los diferentes organismos económicos, como bajo el punto de vista del afianzamiento del se-

tema de la rentabilidad en nuestras empresas y organizaciones económicas para el año próximo.

Las bases de nuestro sistema de rentabilidad no están, como vosotros lo sabéis, en contradicción con la organización planificada de la economía nacional. Al contrario. Nuestro sistema de rentabilidad está íntimamente ligado al plan económico adoptado, y aun mismo subordinado. Por otra parte, la introducción de la rentabilidad es necesaria precisamente para asegurar, por el desarrollo de la responsabilidad indispensable y de la iniciativa en el trabajo, la terminación del programa económico en las empresas y organismos económicos. El sistema de contrato constituye el mejor medio para ligar el plan económico a la rentabilidad. Por esto es necesario que todos los organismos económicos concedan una atención particular a dicha cuestión.

Se han constatado numerosas deformaciones durante la introducción del sistema de la rentabilidad. Primeramente, tenemos numerosos ejemplos de una actitud burocrática en la aplicación de este sistema, lo que, en la práctica, se traduce por una denegación de la política del partido en la edificación económica. Constatamos, en seguida, y muy a menudo, deformaciones burguesas de las bases fundamentales de la rentabilidad. Lo característico, a este respecto, es la práctica del cambio directo de las mercancías entre los diferentes organismos económicos, lo que ha conducido al fracaso del plan, reflejando al mismo tiempo las tendencias que se manifiestan en el aparato económico (Stocks de mercancías sustraídos al control del Estado, despilfarros en momentos de la entrega, etc.). Son estas manifestaciones perjudiciales las que el partido menciona en relación con el trabajo del trust del azúcar. Todo esto habla en favor de la necesidad absoluta de la introducción de la rentabilidad.

Sin una aplicación extricta de la rentabilidad no se puede aumentar la acumulación en la industria, no se puede dirigir ninguna lucha efectiva contra la mala administración y, en consecuencia, no se puede garantizar la ejecución del programa gigantesco previsto para el año próximo, es decir la terminación del plan quinquenal en 4 años.

e) En fin, *el control de la ejecución.* - Lenin acordaba una gran importancia al mejoramiento del aparato del Estado.

Es incontestable que nuestro aparato de Estado se ha mejorado desde entonces. Elementos fieles al poder soviético han entrado en este aparato. El número de comunistas ha aumentado también considerablemente. Ahora bien, nuestra edificación aumentándose considerablemente, el aparato de Estado y sobre todo el aparato económico, aumenta a su vez. Los elementos extranjeros a la clase obrera, insuficientemente ligados a la edificación socialista, juegan allí un papel importante.

Es por esto que las indicaciones de Lénin sobre las tareas de los comunistas respecto al aparato se encuentran en el centro de las preocupaciones del momento:

"Es necesario que los comunistas dominen los aparatos donde están colocados, y no como pasa a menudo entre nosotros, sean dominados por el aparato."

Ya, en 1922, Lenin subrayaba que:

"Es en el control de las gentes y en la aplicación efectiva de las cosas donde reside el secreto de todo el trabajo, de toda la política. Es verdad que todo esto no es el trabajo de algunos meses, ni de un año, sino de varios años."

Y así hablaba Lenin hace 10 años. ¿Y qué tenemos ahora? ¿Dónde está nuestro aparato de Estado, nuestros organismos de Estado en su conjunto, en el momento actual?

Responderé a estas preguntas con las palabras del camarada Andriev, quien, después de conocer el aparato de circulación, lo ha descrito de la manera siguiente, en un informe dirigido a la Comisaría de Transportes:

"Los aparatos han nacido automáticamente. Toda exactitud en la edificación del aparato y toda separación exacta de las funciones y de los deberes entre las diferentes secciones y entre los empleados responsables hacen falta completamente. A pesar de la depuración, el aparato rebosa nuevamente de elementos superfluos."

En seguida:

"El trabajo del aparato en su conjunto, como, por otra parte, el de cada colaborador responsable, no es registrado de ninguna manera. Las centrales administrativas de las Comisarías de Transportes no ejercen tampoco el control necesario en cuanto al cumplimiento de las diferentes tareas".

"El crecimiento no controlado del aparato ha conducido a la situación intolerable de que la Comisaría de Transportes no conozca el número de las instituciones centrales de dicha Comisaría, ni el número de funcionarios, y menos todavía el de los obreros. Es únicamente durante la disminución de los efectivos de los funcionarios de la Comisaría de Transportes que se tuvo datos exactos a este respecto".

Andriev no se ha limitado solamente a constatar estos hechos, sino que se ha consagrado también con ardor al trabajo en el aparato de la Comisaría de Transportes.

Es evidente que los hechos concernientes a la Comisaría de Transportes deben servir de lección no solamente a los transportes mismos, sino también a los otros organismos económicos.

Ya es tiempo de poner término al automatismo y a la inexactitud en la organización de las diferentes instituciones. Ya es tiempo de que se ponga término a la indiferencia por el mejoramiento posible del aparato administrativo. Esta indiferencia y la subestimación pequeño-burguesa del papel del aparato del Estado no tienen nada que ver con los intereses de la clase obrera ni con la ejecución de los deberes de los comunistas, de los jefes de las instituciones soviéticas y económicas.

Disponemos ahora de condiciones mucho más favorables para el mejoramiento de los organismos de la administración de las instituciones soviéticas y económicas.

Después de ciertas vacilaciones y manifestaciones contrarevolucionarias, muy recientes todavía, se constata entre los intelectuales, y sobre todo entre los ingenieros y técnicos, un viraje bastante marcado en favor del poder de los soviets. Los éxitos de la edificación socialista en la industria y en la agricultura han jugado, a este respecto, un papel decisivo. Es, por decirlo así, un lado del asunto.

El otra lado está representado por el hecho de que la preparación de los cuadros de especialistas proletarios ha hecho, ella también, grandes progresos, lo que puede ser ilustrado por una simple enumeración de cifras:

Al comienzo del plan quinquenal, es decir en 1928, el

conjunto de los estudiantes de todas nuestras universidades alcanzaba la cifra de 87,000. Actualmente, las escuelas se hallan frecuentadas por 372,000 estudiantes, es decir, tres veces más de lo que había hace tres años. En 1932, el número de estudiantes alcanzará a 350,000.

El mismo cuadro es presentado por las escuelas técnicas. En 1928, teníamos 140,000 estudiantes. Actualmente, este número es de 511,000, es decir, que el número ha sumerido de tres veces y media, aproximadamente, en tres años. Contamos con un efectivo de 725,000 estudiantes de escuelas técnicas para fines de 1932.

Debemos recordar con este motivo las divergencias de opinión concernientes a las escuelas técnicas superiores y medias, que se han manifestado entre nosotros, hace tres años y medio, aproximadamente. En aquella época, no solamente ciertos camaradas consideraban como absolutamente perjudicial subordinar todas las escuelas técnicas superiores y medias a las comisarías económicas respectivas, sino que se levantaban enérgicamente contra la subordinación, aunque fuere a título de ensayo, de algunas escuelas técnicas a dichas comisarías. El partido se opuso enérgicamente a tal punto de vista. Hoy día, es posible darse cuenta cómo la actitud adoptada correspondía a las necesidades del momento. ¿Quién puede negar, actualmente, que si tales decisiones no hubieran sido tomadas en el momento deseado, nuestra situación en lo que concierne a la formación de cuadros necesarios a la edificación socialista habría sido de las más precarias?

La formación rápida de cuadros presenta naturalmente no pocos defectos. Debemos ocuparnos atentamente del control de la formación de cuadros, de la organización de esta formación y asegurar un profesorado capaz de esta tarea.

Por otra parte, es incontestable que, gracias a las medidas tomadas en el momento deseado, nuestros cuadros han aumentado considerablemente, tienen tras de sí un aprendizaje bastante importante y nos dan, actualmente, posibilidades desconocidas anteriormente para el mejoramiento del trabajo de nuestros organismos económicos y del aparato de

Estado en su conjunto. Lo que se necesita es que los jefes de nuestros organismos económicos se pongan a la obra de esa manera bolchevique para mejorar el trabajo del aparato, para hacer una selección justa de sus colaboradores, para poner a cada uno en su sitio y, lo que es más importante, para ejercer un control efectivo de la ejecución de las tareas dadas.

Los defectos presentados por el *control de la ejecución* de las tareas representan, en las circunstancias dadas, los defectos más importantes del trabajo de nuestros organismos económicos y del aparato administrativo en su conjunto. Es aquí donde, por decirlo así, cojeamos, en todo el frente.

Esperamos que el Comité Ejecutivo Central de la U.S. aprobará el proyecto del Consejo de Comisarios del Pueblo, relativo al control de la ejecución de las tareas dadas. En dicho proyecto se lee:

> "El control de la ejecución de las decisiones tomadas por el partido y por el gobierno, así como el de las decisiones tomadas por ellos mismos, debe ser colocado en el centro mismo de las preocupaciones de todos los organismos soviéticos y económicos (Consejo Superior de la Economía Nacional, Comisaría del Pueblo de Abastecimiento, de Agricultura, Asociaciones Económicas, etc.). El trabajo práctico de todos los organismos soviéticos y económicos, debe ser transplantado efectivamente del terreno de las directivas y disposiciones decretadas, al del control sistemático de la ejecución de las directivas y tareas dadas."

La transplantación del trabajo práctico de todos nuestros organismos «del terreno de las directivas y disposiciones decretadas, al del control sistemático de la ejecución de las directivas y tareas dadas» debe ser asegurada de una manera consecuente y bolchevique. Los jefes de las instituciones y organizaciones económicas deben entregarse al control de la ejecución de las tareas dadas. Este trabajo no debe ser confiado a otros.

Más aún. Es precisamente durante el control de la ejecución efectiva de las tareas dadas que nuestra experiencia económica efectiva nacerá, que la aplicación efectiva de la política del partido será asegurada. Nuestro plan económico da la línea política para toda la edificación socialista. La

encarnación viviente de esta línea política depende ante todo del ritmo según el cual lleguemos a apropiarnos de la técnica de la producción y de la administración, las cuestiones de la organización del trabajo comprendidas. Pero esto depende también, y en gran escala, de las proporciones en las cuales el control de la ejecución se mejorará.

La organización del control de la ejecución y el hecho de asegurar una *dirección concreta* constituyen, en su espíritu, las dos faces de una misma cosa. Es por eso que ciertas transformaciones del orden de la organización han sido emprendidas ultimamente en el dominio económico, como por ejemplo la reducción de las asociaciones económicas.

Por el desarrollo formidable de la edificación socialista, en el transcurso de estos últimos años, así como por un nuevo desarrollo gigantesco de las tareas del poder soviético durante el año entrante, las tareas de organización enumeradas — y principalmente el control de la ejecución — adquieren una gran importancia.

Sin una transplantación del trabajo de todos los organismos soviéticos y económicos sobre un nuevo terreno, sin el control de la ejecución y sin una dirección concreta, el frente de lucha por la terminación de las tareas centrales del plan de la economía nacional — por la terminación del plan quinquenal en 4 años — no puede ser efectivamente desplegado.

Tales son las tareas fundamentales del momento sobre cuya solución debemos concentrar el máximum de nuestras fuerzas bajo la dirección de nuestro partido.

IV. La situación internacional y la lucha por la paz

No es mi tarea tratar en detalle las cuestiones concernientes a la situación internacional de la U.S. Es por esto que me limitaré únicamente a los hechos de gran actualidad.

Tomadas en su conjunto, las relaciones de la U.S. con los países capitalistas no se han modificado en estos últimos tiempos.

La U.S. ha conservado sus relaciones normales o amigables con aquellos Estados que tienen con ella tales relaciones. El gobierno soviético hace todo lo que depende de él para consolidar sus relaciones sobre la base de los principios firmes de la política soviética. En cuanto a los Estados cuyas relaciones hacia nosotros no eran de naturaleza a darnos satisfacción, el gobierno soviético se ha esforzado por obtener un mejoramiento de las relaciones recíprocas, lo que corresponde también y absolutamente a la política firmemente continuada por el poder soviético.

Conforme a esta política que persigue inquebrantablemente la defensa de la causa de la paz mundial, la U.S. ha entablado con Polonia negociaciones, en vista de la firma de un pacto de no agresión. Estas negociaciones se continúan. Nos esforzamos por conducirlas a buen término. Sea lo que fuere, y en la medida en que ello dependa de la U.S., todo ha sido hecho y será hecho todavía en este sentido.

En estos últimos tiempos hemos hecho una proposición tendiente a la firma de un pacto de no agresión con Rumania, Finlandia y Estonia. Pensamos que la firma de un tal pacto de no agresión con estos Estados, así como con otros y sobre todo con aquellos que tienen una frontera común con la U.R.S.S., corresponden enteramente a la política de paz del poder soviético y a los intereses de la paz mundial. Hoy, como antes, nos esforzamos en dirigir la cuestión de

estos pactos de no agresión hacia su cumplimiento práctico. Todo lo que, bajo este aspecto, depende de la U.S., es hecho por el gobierno de los soviets.

Las cuestiones más importantes de nuestra situación exterior corresponden, naturalmente, a los acontecimientos de Extremo Oriente, a los acontecimientos de Manchuria. Los hechos concretos están ahí para confirmar que la envergadura de estos acontecimientos, lejos de disminuir, tiene una tendencia francamente expresada hacia una nueva extensión y hacia un desarrollo cada vez más grande.

Es bien sabido que la Liga de las Naciones ha ensayado inmiscuirse en los acontecimientos que se desarrollan en Manchuria, pero tal intromisión no se ha manifestado, de ninguna manera, en dirección de la supresión de la ocupación de la Manchuria y de la cesación de las operaciones militares. Los resultados de esta intervención han sido directamente opuestos.

En dos ocasiones, la Liga de las Naciones ha ensayado hacer proposiciones concretas, relativas a la ocupación de la Manchuria. Todos sabemos el resultado de tales proposiciones.

Al comienzo de los acontecimientos, la Liga de las Naciones había fijado un plazo preciso, el 14 de Octubre, plazo que le ha servido a entretener, en ciertos medios, ilusiones concernientes a un posible viraje hacia el mejoramiento, es decir, hacia la cesación de las operaciones militares en Manchuria. Sin embargo, nada parecido se ha producido.

Después de nuevas negociaciones, extremamente laboriosas, la Liga de las Naciones ha adoptado una resolución relativa al envío a Manchuria, y a nombre de cinco grandes potencias, de una comisión científica de investigación, lo que significa que la Liga de las Naciones ha manifestado su negativa absoluta, así como su impotencia, de incomodar en lo más mínimo el desarrollo ulterior de las operaciones militares en Manchuria.

Esta segunda resolución de la Liga de las Naciones, hace pura y simplemente ridícula la resolución que previamente

había adoptado. Ella sanciona, en realidad, la ocupación militar y las operaciones ulteriores en Manchuria.

Todo esto nos obliga a aumentar nuestra vigilancia respecto a los acontecimientos en Extremo Oriente. No debemos olvidar que nuestras fronteras costean la Manchuria. No dudamos que nuestros héroes de Extremo Oriente se mostrarán a la altura de la situación y que harán buena guardia de las fronteras soviéticas.

Los obreros y las masas trabajadoras de la campiña soviética se hallan preocupados de sus asuntos interiores. Prestan toda su atención a las tareas de reedificación de su economía nacional y al mejoramiento de su nivel de vida. Ellos desean lo mismo a los obreros de los demás países. Pero los acontecimientos de la vida internacional exigen una particular vigilancia. Subrayamos, una vez más, nuestro principio fundamental: no tenemos necesidad de tierras extranjeras, pero no cederemos una sola pulgada de nuestra propia tierra, a quien quiera que sea.

La fecha de la reunión de la Conferencia del Desarme se aproxima. Respecto a la fecha de tal reunión —2 de Febrero de 1932— se intenta aplazar dicha Conferencia y aún suprimirla. Este juego político se continúa actualmente entre las diferentes potencias imperialistas, cuyos intereses no tienen nada que ver con el desarme.

Además, ciertas fuerzas imperialistas hacen todo lo posible por transformar la Conferencia del Desarme en una verdadera comedia destinada a descartar todas las dificultades que pudieran impedir la carrera a los armamentos de los señores imperialistas. Todo se ha hecho para que la Conferencia del Desarme no se ocupe de la cuestión para la cual ha sido convocada, y para que ella no obstaculice en nada el aumento ulterior de los armamentos, principalmente en lo concerniente a las potencias imperialistas más fuertes. Estas últimas no conciben su participación en este asunto sino en la medida en que ellas puedan, por tal participación, asegurarse toda libertad en la carrera a los armamentos y en la creación de bloques militares y políticos para nuevas guerras imperialistas.

Las proposiciones de las potencias imperialistas se identifican al fin de cuentas: su sentido no es el desarme, sino la libertad de acción para nuevos aumentos de armas.

No hay sino un solo proyecto que tiende efectivamente al desarme. Ese proyecto ha sido depositado por la U.S. El prevé el desarme integral y efectivo para todos los países. La U.S. persiste en su afirmación de que se trate del único proyecto que corresponde a los intereses del desarme y de la paz mundial. La U.S. ha propuesto como programa mínimo, para el año entrante, la reducción de la mitad de todos los armamentos Ahora bien, aún este proyecto ha sido rechazado por las potencias imperialistas. No obstante, el gobierno soviético mantiene siempre su punto de vista de que no hay sino un solo programa de desarme que sea al mismo tiempo un programa de paz: el programa de desarme integral, tal como lo ha propuesto la U. S.

Al lado del ruido hecho alrededor de la convocación de la Conferencia del Desarme, los indicios se acumulan anunciando un peligro creciente para la paz mundial.

La crisis económica extremamente grave, agudiza cada vez más las contradicciones entre los Estados imperialistas, agravando a la vez su situación interior como consecuencia del aumento de las contradicciones de clases. En relación con la introducción de toda clase de tasas aduaneras y de un sistema de ultraproteccionismo, la lucha económica ha tomado ya los caracteres de una verdadera guerra aduanera entre los diferentes Estados capitalistas. Un paso más y la lucha por el mercado se transformará en una nueva guerra imperialista. El peligro de nuevas aventuras belicosas imperialistas aumentan.

Sobre todo es la U. S. quien debe contar con el peligro de un ataque imperialista. Informaciones dignas de confianza, nos hacen saber que se discute actualmente, y muy activamente, en ciertos gabinetes diplomáticos, la posibilidad de un ataque militar contra nuestra Unión. No hay que olvidar que varios organizadores de intervenciones militares contra la U.S. viven todavía y colaboran muy

estrechamente con los nuevos representantes del imperia-
lismo en la preparación del ataque contra la república pro-
letaria.

En relación con los acontecimientos de Manchuria, se han desenmascarado por la prensa soviética y por la prensa extranjera, y aún por la prensa burguesa, toda clase de provocaciones destinadas a arrastrar a la U.S. en una guerra. Los fomentadores de guerra en el campo de los imperialistas no dejarán de repetir sus provocaciones para arrastrar a la U.S. en la guerra, y para organizar el ataque militar contra nuestro Estado. Debémos, desde ahora, estar prontos a responder a tales provocaciones.

A todo esto nosotros respondemos por la realización sin desmayo, de nuestra política de paz. Respondemos por el refuerzo de nuestra vigilancia. Respondemos por el desarrollo de la edificación socialista y ante todo, por la terminación del plan quinquenal en 1932.

El trabajo creador, una edificación gigantesca, la construcción victoriosa del socialismo se continúan en nuestro país. Es en esto donde nosotros vemos la consolidación no solamente de nuestras posiciones interiores, sino también internacionales. Por la realización del plan de la economía nacional, por la terminación del plan en cuatro años, por la lucha sobre todos los frentes en favor del socialismo, es con todo esto que nosotros respondemos a nuestros enemigos de clase. Nuestra tarea consiste en la consolidación de la paz mundial y del socialismo internacional; nuestra tarea es la de asegurar la victora de la clase obrera.

Por la prensa del Partido

La clase obrera chilena, las grandes masas populares, necesitan un defensor que combata la ofensiva de los capitalistas y sus lacayos: la burguesía nacional, los terratenientes, el imperialismo y la prensa mercenaria; desenmascare a los renegados, traidores, fachistas, social-fachistas, social-demócratas, demagogos, oportunistas, reformistas, que detienen el movimiento revolucionario; y dé a conocer a las amplias masas laboriosas la palabra del Partido Comunista, bajo cuya dirección el proletariado ha de obtener su emancipación económica y política.

Y ese defensor no puede ser otro que

BANDERA ROJA

Camarada: Ayuda y propaga la prensa del Partido Comunista

Proletarios:

Ingresad a vuestro partido de clase: al PARTIDO COMUNISTA y a la FEDERACION OBRERA DE CHILE, únicas organizaciones de clase que luchan sinceramente por vuestras reivindicaciones inmediatas y por la REVOLUCION OBRERA Y CAMPESINA

Folleto publicado:

STALIN: Los Fundamentos del Leninismo

En prensa:

Las grandes luchas del proletariado chileno

Próximos folletos:

MOLOTOV: Liquidación de las clases en la U.S.
El Programa de la Internacional Comunista.
Lo que vi en la U.S.- Viaje de Lafertte a la U.R.S.S.
LENIN: La lucha por la formación de un Partido Revolucionario.
LOSOVSKY: De la huelga a la toma del poder.
Carta de Stalin.
Trabajador: Ocupa tu puesto
LENIN: De la revolución burguesa a la revolución proletaria.
La jornada roja de Octubre.
Pedagogía Proletaria
LENIN: La dictadura del proletariado.
El niño en la Unión Soviética.
BUJARIN: El A.B.C. del Comunismo.
Lo que queremos los comunistas.
LENIN: El comunismo de guerra.
MARX-ENGELS: El Manifiesto Comunista.
La gloriosa insurrección de Potemkin.
LENIN: El imperialismo y la guerra mundial.
ENGELS: Principios de Comunismo.

Precio de este folleto: 40 Cts.

EDITORIAL MARX-LENIN - A. PRAT 1111.—SANTIAGO